

PAIS:	VARIOS PAISES
PROYECTO:	Escuelas Fe y Alegría*.
INFORMACION ADICIONAL:	<p>El movimiento Fe y Alegría está destinado a mejorar la calidad de vida de familias marginales, basándose en la ejecución de diferentes tipos de educación. Desde sus inicios, la participación de la comunidad y los programas de servicio han formado parte de su funcionamiento normal. Promovió, desde un comienzo, altos niveles de participación en el centro educativo, lo que además de fomentar responsabilidades individuales y comunitarias, fortaleció una comunicación abierta entre los miembros de la comunidad escolar y también con los grupos interesados de la comunidad. No existe un modelo único de escuela, denominadas "centros educativos", aunque todas ellas tienen un sello común. La gama de experiencias que surgen a partir de las naciones y de los principios orientadores del proyecto educativo es grande, expresándose en una variedad de modalidades e innovaciones educativas, dependiendo del contexto en cada caso.</p> <p>El número de centros educativos de nivel de primaria varía considerablemente en los países, correspondiendo la cantidad mayor a Bolivia, Perú y Venezuela (431,170 y 170 en 2006 respectivamente). Su expansión ha sido permanente, observándose un crecimiento mayor en los períodos 70-79 y 90-95. La supervivencia de los centros, que ha alcanzado índices de 98%, depende de su gestión financiera y administrativa, ya que los recursos estatales captados sólo cubren los sueldos de los profesores y de algunos administrativos. Esto, a pesar de que los centros están obligados a cumplir con las mismas tareas administrativas y deben adecuarse a la misma regulación fiscal que sus contrapartes del sector público.</p> <p>En el caso de Bolivia, la primera fase del programa adoptó la enseñanza personalizada, a fin de mejorar la metodología y técnicas educativas. Esto impulsó un programa de actualización de maestros en ejercicio, que también abarcó al magisterio nacional. Se introdujo, además, innovaciones curriculares que fueron apoyadas con material didáctico adecuado. En la segunda fase del programa, se buscó formar equipos de maestros en los centros educativos, cohesionados en torno a la nueva metodología de enseñanza personalizada, con una actitud de cambio, que asumieron su responsabilidad en el hecho educativo, estableciéndose nuevas relaciones de respeto, participación y diálogo. En la tercera y última fase, que coincidió con la dictadura, se buscó un marco conceptual inspirador, asumido y consensuado colectivamente que da una orientación programática al movimiento y una definición de su identidad. Simultáneamente, los maestros incorporaron la dimensión del trabajo productivo al quehacer educativo, llegando a constituir la red más importante de escuelas con educación técnica del país</p> <p>Un elemento clave en la experiencia boliviana es la libertad para</p>

seleccionar y designar a los directores y para escoger a los docentes. Esto, junto al apoyo de los padres de familia, fue determinante en el estilo de gestión escolar y permitió la conformación de la Comunidad Educativa.

Una evaluación realizada en 1999, que analiza la experiencia en ocho países, señala que una condición básica para retener a los alumnos en los centros ha sido la estabilidad del equipo docente. Asimismo, el programa desarrolla diversas estrategias de retención de alumnos, cuya aplicación varía entre los países:

- programas preventivos, ofrecidos en la mitad de las escuelas, que involucran atención médicas y programas de alimentación en las escuelas;
- programas compensatorios, que trabajan con niños con problemas de aprendizaje y abordan la repetición múltiple con estrategias de promoción flexible;
- programas que involucran a la comunidad/familia, que estimulan el desarrollo intelectual del niño y mejoran las relaciones entre la escuela y la familia incrementando el rendimiento académico;
- programas de incentivos económicos indirectos, que ofrecen atención preescolar, disminuyendo el retiro de los hijos de la escuela para dedicarlos al cuidado de hermanos menores.
- programas de educación con trabajo, en la educación secundaria técnica, que proveen educación –con – ingresos en el local de la escuela (a veces versiones “caseras” de educación dual, otras empresas con base en la escuela que ofrecen productos para el mercado local).

Indica, también, que los maestros enfrentan los mismos bajos salarios de sus contrapartes de la educación pública, con excepción de Bolivia, donde las organizaciones de padres proveen bonos anti-huelgas para mantener a los maestros en la sala de clases. Señala que los departamentos de gestión del programa evalúan las necesidades y diseñan proyectos para ser presentados a organismos donantes, nacionales e internacionales. Dichos proyectos varían en su contenido enfatizando en algunos casos la expansión de cobertura y en otros aspectos de mejoría de calidad de la enseñanza. En cuanto a finanzas, la inversión por alumnos en este tipo de escuelas es mayor que en el sistema público en dos países. Al mismo tiempo el costo por alumno es más bajo.

Otro logro que se destaca es que los buenos resultados en cuanto a eficiencia interna están asociados con el alto nivel de autonomía con que los centros desarrollan sus actividades. Los directores participan en la selección de los maestros, percibidos como el recurso más importante del centro, sobre la base de criterios personales, de orden expresivo, más que de tipo técnico/profesional. También seleccionan los textos escolares.

Los directores buscan desarrollar una comunidad fuerte con los profesores, más que introducir mecanismos competitivos de gestión del profesorado. Cada escuela genera y gestiona sus propios fondos y es frecuente que la participación de los padres en la operación de los fondos, lo que aumenta la responsabilidad compartida.